



EL ENFOQUE PEDAGÓGICO-TERAPÉUTICO COMO INSUMO PARA LA ORIENTACIÓN FAMILIAR EN LA DISCIPLINA DE DESARROLLO FAMILIAR

Cómo citar este artículo:

Ospina-García, A. (2025). El enfoque pedagógico-terapéutico como insumo para la orientación familiar en la disciplina de desarrollo familiar. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 17(1), 173-189.

DOI: 10.17151/rlef.2025.17.1.9.

ALEXANDER OSPINA-GARCÍA*

Recibido: 1 de abril de 2024

Aprobado: 5 de junio de 2025

RESUMEN: **Objetivo:** la investigación propone el enfoque pedagógico-terapéutico que se aporta al actuar de profesionales en desarrollo familiar para la reparación de vínculos en las relaciones familiares. **Metodología:** este estudio es de corte cualitativo con método empírico-hermenéutico y principios de la Investigación-Acción-Participación (IAP), sustenta su desarrollo en bases sistémicas para crear objetivos pedagógicos-terapéuticos donde se ejecutaron talleres paso a paso con familias coadictas que experimentaron situaciones dolorosas y fracturaron sus vínculos. **Resultados:** se obtienen 16 talleres que evidencian la efectividad del enfoque pedagógico-terapéutico para la reparación de vínculos familiares fracturados y la posibilidad de aportar a la Orientación Familiar en la disciplina de Desarrollo Familiar a través de la articulación epistémica de dos enfoques que nutren la acción para el cambio familiar. **Conclusión:** es posible sumar a la reparación vincular y sanación de experiencias de vida desde el desarrollo familiar colombiano a través de la Orientación Familiar sin traspasar escenarios de acción disciplinar.

PALABRAS CLAVE: desarrollo, familia, pedagogía, relaciones, terapia

* Magister en Educación, Especialista en Terapia Familiar, Profesional en Desarrollo Familiar. Docente del departamento de extensión de la Universidad Católica Luis Amigó, Medellín, Colombia. Aospinago1@gmail.com
 <https://orcid.org/0000-0002-1089-7814>. Google Scholar

THE PEDAGOGICAL-THERAPEUTIC APPROACH AS INPUT FOR FAMILY GUIDANCE IN THE DISCIPLINE OF FAMILY DEVELOPMENT

ABSTRACT: **Objective:** This research proposes the pedagogical-therapeutic approach that supports the actions of Family Development professionals to repair ties in family relationships. **Methodology:** it is a qualitative study with an empirical-hermeneutic method and principles of Research-Action-Participation, supporting its development on systemic bases to create pedagogical-therapeutic objectives where step-by-step workshops were carried out with co-addicted families who experienced painful situations and fractured their links. **Result:** 16 workshops are obtained that demonstrate the effectiveness of the pedagogical-therapeutic approach for the repair of fractured family ties and the possibility of contributing to Family Guidance in the discipline of Family Development through the epistemic articulation of two approaches that make grow family changes. **Conclusion:** it is possible to contribute to the family links repair and healing of life experiences from Family Development through Family Guidance without going beyond disciplinary action scenarios.

KEY WORDS: social representations, physical punishment, adolescence, parenting.

Introducción

Este escrito constituye un reto epistémico, todo hay que decirlo, pues, en un primer momento se elaboró una investigación acerca de la convergencia y divergencia existente entre la disciplina de Desarrollo Familiar y la Terapia Familiar para gestionar el cambio familiar (Ospina, 2021), la cual supuso un engranaje conceptual y teórico para hacer evidentes algunos límites disciplinarios entre las bondades brindadas a las familias desde lo pedagógico y lo terapéutico.

No es nada fácil hacer otro esfuerzo para articular aquellos enfoques que en su momento marcaron unos límites desde la praxis para el acompañamiento e intervención familiar que se convierten en una urgencia social actualmente; las disciplinas con bases pedagógicas y terapéuticas como el trabajo social, la sociología, desarrollo familiar, la terapia familiar sistémica, la medicina familiar, la antropología y la psicología, aportan a los estudios de familia en el mundo desde escenarios educativos y asistenciales.

Por eso, cada vez más, son miles de personas quienes se interesan por ocupar un lugar para escuchar, sanar, perdonar y brindar estrategias que aporten a la sociedad en su bienestar. Para facilitar estos cambios en Colombia combinando los enfoques, se encuentra la Orientación Familiar como un lugar ético y profesional que promueve desde el aplicativo holístico para la disciplina de Desarrollo Familiar que se imparte tanto en la Universidad de Caldas en Manizales como en la Universidad Católica Luis Amigó en Medellín, Colombia la puerta hacia el cambio familiar.

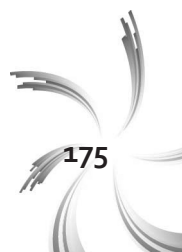
Esta disciplina específica tiene un objetivo claro y es trabajar ética y políticamente con las familias desde una postura constructivista, crítica, reflexiva, sistémica y de género que promueva el cambio familiar y la transformación social. En la praxis, la familia se convierte en aquel sujeto capaz de agenciar su propio desarrollo a partir de procesos de acompañamiento e intervención con bases educativas y pedagógicas para la promoción y prevención de situaciones en su dinámica interna.

Si bien, desde la medicina familiar existen fuentes acerca de los niveles de intervención familiar (Salazar y Jurado, 2013), ello, marca un punto de referencia ante este reto investigativo, puesto que, según los autores Salazar y Jurado (2013) se trabaja con las familias en el nivel cuatro, cuando existe una evaluación funcional o una intervención planificada:

A partir de un análisis estructurado de la dinámica familiar basado en el enfoque sistémico, desarrolla intervenciones planificadas y seguimiento. En consecuencia, las recomendaciones para la familia son una respuesta específica a la “lectura” detallada de su realidad, aunque con aproximaciones fundamentalmente cognitivas. (p. 40).

También, se trabaja en el nivel cinco a modo de terapia familiar, para hacer un intento en modificar las estructuras de las familias disfuncionales (Salazar y Jurado, 2013); este es el momento en el que la disciplina de desarrollo familiar expone algunos aportes teóricos, metodológicos, reflexivos y prácticos para abordar a la familia desde la orientación familiar como nivel de intervención basada en la promoción y prevención de situaciones que afectan la dinámica interna (Herrera et al., 2020).

Pues, el desarrollo curricular existente ubica los niveles de actuación para el acompañamiento familiar y las posibilidades de trabajo en el *quehacer profesional*; por eso, la apuesta hacia el enfoque pedagógico-terapéutico tiene la intención de nutrir dicho *saber hacer* a través de talleres que se han realizado a lo largo del tiempo



y se articulan a la praxis antes mencionada¹. Pues aquí, la Orientación Familiar toma lugar en cuanto logra marcar unos límites de acompañamiento y permite que todo profesional en Desarrollo Familiar y afines pueda hacer uso del enfoque pedagógico-terapéutico sin traspasar las barreras de otras disciplinas como la Pedagogía, el Trabajo Social, la Psicología o incluso, la Terapia Familiar.

Precisando, aquel estudiante o profesional egresado en Desarrollo Familiar que tenga la intención de trabajar con las familias a partir del enfoque pedagógico-terapéutico debe reconocer que la intención debe estar dirigida a la promoción de acciones enfocadas al cambio de prácticas socio-familiares, reparación de vínculos relacionales y la democratización de relaciones familiares en su dinámica interna y finalmente, la prevención de situaciones que afecten su organización. El quehacer amparado en la orientación familiar debe ser enfocado al ejercicio de tipo preventivo y educativo para favorecer los movimientos circulares en las interacciones y contribuir a la transformación de situaciones motivos de actuaciones que dificultan la convivencia.

Dicho lo anterior, el enfoque pedagógico-terapéutico gesta su praxis en Desarrollo Familiar a través de la Orientación Familiar con el fin de fortalecer las relaciones familiares y favorecer la reparación vincular a través de los aportes teóricos desde un marco crítico (Restrepo, 1986; Restrepo et al., 1992; Restrepo y Cebotarev, 1996; Viveros, 2008); basados en género (Jelin, 1998; Restrepo, 2011; Ospina, 2019) y sistémicos (Watzlawick et al., 1981; White y Epston, 1993; Sánchez, 2014), por nombrar algunos, aunque, la lista continúa, es reconocer el quehacer profesional arraigado a un conocimiento situado y con aportes históricos significativos.

Por tal motivo, la investigación reconoce a las familias como agentes de su propio desarrollo a partir de una realidad que ha llevado lugar en escenarios de conflicto para la reparación de sus vínculos, motiva el cambio familiar a través del perdón y reconstrucción de las relaciones familiares. Inicialmente, se muestran las bondades acerca de la mediación pedagógica como un instrumento para promover movimientos en el sistema familiar que favorezcan sus relaciones y vínculos; seguido, se reflexiona frente a los insumos que se derivan de enfoques terapéuticos para el

¹ Las realizaciones de los talleres fueron llevados a cabo en la Comunidad Terapéutica Amigoniana Éxodo en la ciudad de Popayán-Cauca, en el Internado Mundos Hermanos de la ciudad de Pereira-Risaralda y en acompañamientos familiares en modalidad de visita familiar en la ciudad de Manizales-Caldas en Colombia y fueron ejecutadas por un profesional que cuenta con la formación en Desarrollo Familiar y la Especialización en Terapia Familiar, no obstante, dichos ejercicios práctico-teóricos no exime a quienes se han formado únicamente en pregrados como Trabajo Social, Desarrollo Familiar, Pedagogía, Ciencias Sociales y otros para llevar a cabo los ejercicios planteados en el Trabajo Final de Maestría titulado "*Talleres Pedagógico-Terapéuticos Para El Desarrollo Familiar: Aportes Para La Reparación Vincular Entre Jóvenes Y Familias*" que tienen este tipo de articulación epistémica y se encuentra en el repositorio de la Universidad Americana de Europa –UNAUE–.

quehacer del profesional en Desarrollo Familiar y, finalmente, se propone el enfoque pedagógico-terapéutico en Desarrollo Familiar como elemento clave para gestar cambios en la dinámica interna de las familias mediante la orientación familiar.

En la actualidad, el fortalecimiento del vínculo familiar en contextos de consumo problemático de sustancias psicoactivas ha sido objeto de atención desde diversas disciplinas sociales. Múltiples estudios destacan que la calidad de las relaciones intrafamiliares influye directamente en la prevención y superación del consumo (Mera y Echavarría, 2022; Orte et al., 2022). Estos enfoques insisten en el carácter preventivo, educativo y restaurador de los procesos orientados a resignificar la convivencia y promover la salud emocional. En esa línea, investigaciones como las de Sánchez Carranza et al., (2024) han demostrado el impacto positivo de talleres educativos centrados en la familia como grupo activo de transformación. Asimismo, Villacreses et al., (2023) reafirman la importancia del vínculo familia-escuela como agente protector frente a situaciones de vulnerabilidad. Estos antecedentes refuerzan la necesidad de enfoques integradores que articulen lo pedagógico y lo terapéutico, lo cual fundamenta la propuesta de este estudio en el contexto colombiano.

A modo de conclusión, se presentan los talleres que dan cuenta del uso del enfoque pedagógico-terapéutico en el marco de la praxis para que los profesionales en diversas disciplinas sociales logren hacer uso de ellos con el ánimo de promover la reparación vincular en aras de mejorar y fortalecer el acompañamiento familiar. Si bien, es importante la posibilidad que tiene cada espacio en la dinámica interna, es necesario precisar la voluntariedad de las familias en la vinculación de cada taller, ya que lo que se permitan vivir y evidenciar tiene una repercusión en sus vínculos. Cada taller tiene una historia y por ende un resultado diferente frente a su desarrollo, aquí cabe resaltar el lugar ocupado por las familias en los procesos de cambio de prácticas que favorecieron la construcción de este texto.

Finalmente, el texto genera unas consideraciones sobre las reflexiones realizadas a lo largo de la investigación y unos desafíos planteados para los profesionales que trabajen a la luz de este enfoque, así, cada uno de ellos logre hacer aportes a cada detalle que se encuentre en su desarrollo. Si bien es cierto, que la Orientación Familiar es un elemento clave para la intervención y acompañamiento, en este documento se logra motivar a la comunidad científica a seguir construyendo investigaciones que le aporten a la orientación familiar en escenarios educativos y que vincule a las familias como agente activo en su propio desarrollo. Se hace un llamado a vincular al profesional en Desarrollo Familiar en el reconocimiento de situaciones de vida en familia que se requieran sanar y trabajar a lo largo del tiempo para que sea evidente el aporte que puede realizar a través de este enfoque articulador por medio de la comprensión y desarrollo de los talleres.



Materiales y métodos

La investigación tiene un enfoque cualitativo con método empírico-hermenéutico, su desarrollo se llevó a cabo en las ciudades de Manizales, Pereira y Popayán en Colombia con un grupo poblacional de hasta 80 familias, las cuales participaron a través de modalidades de atención en procesos administrativos en restablecimiento de derechos en varios operadores del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar y acompañamientos familiares en modalidad de visita familiar con una duración de aproximadamente una hora y media como máximo, todas ellas, concuerdan en que alguno de sus integrantes han llegado a tener dificultades en sus vínculos familiares por el consumo de sustancias psicoactivas, lo que se reconoce como una variable en común.

Sustentado en los principios de la Investigación-Acción-Participación (IAP), este enfoque metodológico permite construir conocimiento en diálogo con las familias participantes, quienes no son meros sujetos de estudio, sino actores activos en la construcción de soluciones para su propio desarrollo. Tal como señalan Sánchez Carranza et al. (2024) y Nielsen et al. (2024), las metodologías participativas promueven intervenciones sostenibles, al centrarse en la experiencia vivida y en la cocreación de estrategias significativas de cambio. En coherencia con estos planteamientos, se desarrollaron talleres colaborativos con familias afectadas por el consumo de sustancias, con el propósito de potenciar procesos reflexivos, reparadores y emancipadores, en línea con los objetivos pedagógico-terapéuticos del escrito.

Si bien, existen múltiples metodologías para el tratamiento del consumo de sustancias psicoactivas, técnicas y herramientas para su manejo, prevalece un sentimiento dentro de los procesos que se han desarrollado a lo largo de las investigaciones de que la familia ha quedado al margen de estos ejercicios de tratamiento. Si bien, ha sido un reto la vinculación voluntaria para la planificación y desarrollo de cada taller, el impacto obtenido compensa las diversas situaciones por las que se pasó en el proceso vivido durante todo el tiempo en que se abordaron.

Con todo y retos, donde alguno de los integrantes de la familia no asistía a los encuentros, existieron abandonos irregulares de la modalidad de los usuarios de las modalidades y falta de compromiso en el desarrollo del taller, a lo largo de 2 años de acompañamiento, se promueven espacios pedagógicos-terapéuticos para la reparación vincular del sistema familiar con el ánimo de que se prevenga la problemática de consumo de sustancias psicoactivas, se resignifiquen los vínculos a través del perdón y la reparación de experiencias y vivencias que son motivos para el consumo de sus integrantes; los talleres se llevan a cabo a través de espacios metodológicos con una intencionalidad reparadora.

Dichos espacios, se realizaron de manera personal como sistema familiar o en conjunto con otros sistemas interactuantes para la prevención y promoción

del vínculo sano; en estos espacios, la familia es un agente activo y promotor de cambios en la medida en que se permite sanar y realizar paso a paso cada uno de los talleres. Con los integrantes consumidores de sustancias psicoactivas, se promueve la reflexividad por medio del perdón, la externalización del problema y la culpa, el fortalecimiento de la relación familiar y la promoción de la individualización como agente de desarrollo familiar.

Se realizan grupos focales para el trabajo reparador donde la familia fue promotora de estrategias, activa en su desarrollo y participativa en cada uno de los talleres, se gestionan espacios de confianza para la conversación libre, honesta, humana y fluida donde la emoción toma lugar para darle paso al perdón como elemento reparador de los vínculos familiares.

Resultados

La mediación pedagógica como un vehículo para el cambio familiar

Las familias cambian constantemente, es parte de su naturaleza, nunca es pasiva en su dinámica interna, por eso, reconocerla como agente activa en su desarrollo, supone entender que en las realidades familiares existen entornos de protección y educación para cada uno de sus integrantes; aunque, no siempre ha sido así, pues, también es un escenario de conflictos donde convergen formas de relacionamiento que movilizan dichos cambios.

Pensar que la familia es una unidad socialmente construida ha sido parte de la misión de vida investigativa de Restrepo y Cebotarev (1996) para visibilizar el lugar problematizador y de agencia que tienen las familias en sus dinámicas y relaciones, también, pensar que la educación hace parte de su vida cotidiana, bien sea desde entornos educativos o prácticas familiares para promover el andamiaje de su desarrollo humano.

Si bien, se entiende que “la educación es el problema más grande y difícil que puede ser propuesto al hombre” (Kant, 1983, p. 446), también es un escenario para la libertad humana y diversa; la pregunta por la familia sigue sin tener una respuesta clara, más bien, existen contribuciones enmarcadas a sus posibilidades, pero también complejidades (Palacio, 2009; López, 2015). En suma, investigaciones y contribuciones frente al vínculo familia-escuela como escenario de encuentro, muestra un aporte a la manera en que los procesos educativos pensados para el desarrollo familiar tienen forma desde los replanteamientos que existen para la educación, aquí, toma lugar el ejercicio pedagógico del profesional para gestar cambios (Rodríguez, 2004; Rodríguez, 2013; Suárez y Urrego, 2014).

Es así, como en la actualidad se tiene un asunto pendiente por tratar y es acerca de la relación existente entre familia-escuela como escenario reparador

y las posibilidades que otorga la mediación pedagógica para instrumentalizar el cambio familiar a través de herramientas y estrategias que les permitan a las familias reflexionar y comprender su realidad para deconstruir y modificar comportamientos en sus relaciones.

Si bien existen investigaciones que se centran en revisar el vínculo forjado por la familia y la escuela en el marco de los andamiajes construidos para el desarrollo humano de cada integrante y las estrategias educativas que acercan a la escuela y la familia (Rodríguez et al., 2021 y Franco et al., 2022). Se encuentran pocos insumos que les permita a las escuelas y profesionales apoyar la reparación vincular desde escenarios educativos, por eso, se reconocen las bondades en las mediaciones pedagógicas, pues, han tomado lugar en grupos de formación para apoyar este ejercicio orientador de situaciones familiares que generan conflicto.

Cuando se habla de comportamientos que afectan una realidad familiar y tiene resonancia en otros escenarios de vida del ser humano, la educación siempre ha sido una respuesta para apoyar a la prevención, atención y modificación de los mismos, algunos relacionados a prácticas de crianza, consumo de sustancias psicoactivas, deserción escolar, proyecto de vida, embarazo adolescente, entre otros. Es por esto, que la intención de mostrar las posibilidades en la mediación pedagógica a través de instrumentos y estrategias para el cambio familiar es abrir una ventana hacia la redefinición de la escuela como un lugar reparador donde la familia logre trabajar en sus historias de vida y no replicar comportamientos y acciones de su pasado que limiten sus capacidades (White y Epston, 1993; Freire, 1996).

Finalmente, se espera que los movimientos en los grupos familiares gestados a través de la mediación pedagógica respondan a un ejercicio de orientación familiar que posibilite la agencia y cambio familiar, donde debemos

Reconocer el cambio familiar como un desplazamiento intencionado de una situación problemática a otra más sana, donde la familia genera reflexividad, redefinición, autonomía y autogestión de recursos, habilidades y capacidades con el fin de transformar la realidad individual, familiar y social; el cambio familiar permite narrar distinto la realidad, mostrando nuevos caminos y posibilidades que motivan la toma de decisiones consiente e incentivan a cada integrante de la familia a ser un agente de cambio en el desarrollo (Ospina, 2021, p. 148).

Dicho lo anterior, la búsqueda de acciones para que en las familias existan cambios requiere de una intermediación o mediación pedagógica, en este caso, pueden ser instrumentos, objetos, elementos, cuadernos, cartillas u otra estrategia que el profesional considere importante o necesaria para acercarse mucho más a procesos de reflexividad en las familias. El uso de materiales explora la capacidad creativa del profesional como competencia necesaria en la formación, utilizar cualquier objeto

que permita acercar al profesional a una realidad familiar y que desde su realidad se logre problematizar y reflexionar es un logro del enfoque.

Insumos en el quehacer del profesional en Desarrollo Familiar para la Orientación Familiar

Reconocer que la disciplina de Desarrollo Familiar cuenta con elementos para la atención y el acompañamiento familiar es claro, no obstante, en algunas ocasiones queda la gran incógnita acerca de la epistemología que nutre el quehacer profesional para desempeñarse en procesos de orientación familiar. A esta inquietud, se retoman elementos propios de las teorías psicológicas y terapéuticas que se han adaptado a la praxis para viabilizar su acompañamiento.

Un primer acercamiento al mismo es comprender que la Terapia Familiar es una de las disciplinas de las ciencias de familia donde existe un avance significativo en torno a los escenarios de encuentro y de reflexión para el mejoramiento y fortalecimiento de las relaciones familiares, dentro de la cual se privilegia el enfoque sistémico como una mirada integradora donde la voz de todos es escuchada a la luz de una conversación reparadora (Morales, 2019).

Con acciones y técnicas específicas que no serán retomadas aquí, la Terapia Familiar se ha posicionado como un pilar para aprender a escuchar, preguntar y acompañar a otros. Por eso, la adaptación realizada para promover procesos de orientación familiar en Desarrollo Familiar va acompañada de lenguajes apreciativos, colaborativos, empáticos y reflexivos con los grupos familiares. Sin traspasar los escenarios terapéuticos, la acción desde un enfoque que privilegia la voz del otro, su historia de vida familiar y vivencias previas en el marco de las relaciones humanas cobra valor cada día.

Pues, independiente del escenario en el que se encuentren las familias, si es de conflicto o armonía, daño o sanación, educación o intervención respectivamente, la orientación siempre servirá como insumo para acompañarlas en lugares donde el respeto se posicione como un módulo imprescindible en los grupos familiares. Ahora bien, hacer un intento para enlazar este enfoque en el escenario educativo, es un reto; por eso, es importante reconocer que la teoría sistémica motiva y privilegia la conversación que se tenga con el otro a través del lenguaje, su relación y el vínculo fracturado para la reparación, Bateson (1980) afirma que una de las estrategias claves para la disciplina es la pregunta en la cual se busca la “pauta que conecta” (p. 7), es decir, indaga aspectos relacionales y circulares de los sujetos para generar movimientos en el sistema relacional.

Así, las preguntas han guiado y orientado a los profesionales de la ciencia de familia para su acompañamiento e intervención. Las autoras Sánchez-Jiménez (2012) y Sánchez-Vinasco (2014) se han esforzado en construir aportes propios donde se

adaptan propuestas terapéuticas a unos enfoques más educativos y de intervención guiados hacia la orientación familiar para nutrir la formación en Desarrollo Familiar y su quehacer en la gestión de cambios familiares. Es favorable evidenciar la manera en que se encuentran insumos para desempeñar la labor desde un modelo de acompañamiento con técnicas y estrategias que sirven para que las familias reflexionen y deconstruyan su realidad para generar movimientos en el sistema y sus relaciones.

Aunque, falta camino por recorrer, debido a los múltiples avances prácticos y epistemológicos que cada día se desarrollan a lo largo de la formación de profesionales, muchos de ellos utilizan elementos de la orientación familiar sin ser conscientes de su impacto e implicación en las familias. Cuando se construye relación situada entre un profesional en Desarrollo Familiar y una familia que tiene diversas situaciones para ser acompañada, a veces solo requieren de una persona que esté allí favoreciendo procesos educativos que movilicen cambios; sin entenderlo, el hecho de disponerse a escuchar, ser empático, valorar a la familia, construir estrategias con ellas, instrumentalizar la acción y generar procesos reflexivos, constituye un ejercicio de orientación.

Por eso, abordar las reparaciones vinculares en escenarios educativos es hablar acerca de las construcciones intersubjetivas, que se hacen con las familias, jóvenes y un agente de apoyo como profesional. En estos espacios, existe reconocimiento por el otro como ser histórico y cultural, inmerso en el intercambio de saberes entre el profesional y la familia, permite una construcción conjunta *in situ* donde el profesional se permite “entrar en las honduras profundas del alma familiar asunto sin el cual, la visita familiar *in situ*, no sería una posibilidad alcanzable” (Ospina, 2021, p. 148).

Dicho lo anterior, modalidades de visita familiar u encuentros educativos tienen la misma posibilidad transformadora de la realidad familiar donde se reconoce la importancia del medio o instrumento pedagógico para conectar las historias narradas y sus experiencias de cambio. Motivar la participación de cada integrante de la familia en el marco del encuentro se convierte en un factor determinante para que se disponga a reparar los vínculos familiares.

A modo que, las reparaciones vinculares y la manera en que cada integrante se dispone a reflexionar acerca de su realidad, logra ubicar a la familia como una red de apoyo para el cambio, por eso, para Arcila et al., (2003) es importante pensar que “cuando una familia se acerca a la terapia, el terapeuta construye con ella y viceversa, ambos coevolucionan inventando distintas resignificaciones” (p. 52). Distinto a escenarios terapéuticos, la socio-educación retoma la voluntad de los sujetos para cambiar situaciones de su propia vida, son los profesionales quienes se llaman a la atención y orientación de diversas experiencias que se sugieran.

Finalmente, la familia es interactiva y no estática, es decir, desde su mismo

componente epistemológico se fundamenta en compartir procesos comunicativos, afectivos y emocionales con los otros, en aras de propiciar movimientos y cambios en sus vínculos y relaciones cotidianas, bien sea desde escenarios pedagógicos o terapéuticos y si estos se encuentran articulados, pues, el impacto que tiene en su dinámica interna tiene mucho más rigor.

En este sentido, se resalta en Ospina (2021) que todos los insumos y elementos que devienen de enfoques terapéuticos que apoyan el quehacer profesional, sirven para la orientación familiar donde se encuentran elementos que se retoman para trabajar con las familias y apoyar los procesos de cambio.

Está en interconexión con el proceso de redefinición y resignificación donde el individuo se convierte en el puente para pensar prácticas y acciones individuales y colectivas distintas con el fin de crear y recrear lenguajes, es una construcción que potencia el discurso, la reflexión y motiva el hacer evidentes hechos no vistos y basado en ello se trabaja para mejorar. (Ospina, 2021, p. 141).

Se retoman los elementos desde la Terapia Familiar para nutrir la Orientación Familiar en el quehacer del profesional en Desarrollo Familiar y se reconoce la importancia en las propuestas educativas que se planteen en los acompañamientos con el ánimo de realizar reparaciones vinculares a familias y adolescentes que viven situaciones que reten la sana convivencia y armonía, por lo que en el marco de las recomendaciones de integralidad al conocimiento en las ciencias sociales realizado por la UNESCO (2010), se promueve el enfoque pedagógico-terapéutico para el cambio familiar en escenarios familiares y educativos.

El enfoque pedagógico-terapéutico como una apuesta desde el Desarrollo Familiar Colombiano

Llegado a este momento de reflexión y revisión, se propone una apuesta algo atrevida pero a su vez necesaria para seguir nutriendo la ciencia de familia y apoyar los abordajes familiares desde la disciplina del Desarrollo Familiar Colombiano, teniendo en cuenta que, existen diversas investigaciones acerca de los abordajes que se realizan con las familias y que dan soporte a la modificación de comportamientos y prácticas en la dinámica interna de la misma (Álvarez et al., 2020; Cajamarca y Vaca, 2023; Patiño, 2016; Milicic y Alcalay, 2020).

Estas contribuciones marcan un punto de referencia para los estudios de familia en el marco de las disciplinas y sus componentes epistemológicos, teniendo en cuenta que sirven como cimientos para la construcción de esta apuesta epistémica. Pues, desde un componente pedagógico se ha realizado la reflexión en torno a sus bondades para el abordaje con las familias en varios momentos donde se percibe

y evidencian cambios, la modificación de sus comportamientos a través de sus relaciones es marcada en torno a la posibilidad que dicho enfoque les suministra. Sin embargo, el enfoque terapéutico también ha contado con sus contribuciones en el entramado familiar.

Por eso, la apuesta que se gesta desde esta propuesta es la unificación de los mismos, teniendo en cuenta la posibilidad para acompañar a las familias en escenarios tanto educativos como terapéuticos para el mejoramiento de diferentes situaciones familiares que afectan a los integrantes en su relacionamiento y dinámica interna. Dichas situaciones fluctúan entre los conflictos, dolores, culpas, rupturas de vínculos, modificación de comportamientos, violencias y demás.

Percibir el enfoque pedagógico-terapéutico como un elemento clave en la orientación familiar para el acompañamiento a familias acerca de situaciones difíciles supone una apertura en torno a la mediación pedagógica que sirve para generar movimientos, reflexión y resignificación en las prácticas cotidianas y buscar alternativas con las familias para mejorar las formas de vida y la convivencia en casa.

Cuando se tienen relaciones familiares fracturadas por experiencias dolorosas, el profesional en Desarrollo Familiar tiene la posibilidad de actuar a través de la problematización de la realidad y la promoción de estrategias que generen reflexividad y cambio en la dinámica interna, donde cada integrante de la familia se permita vivir el proceso y la experiencia mediada por su historia de vida como puente que conecta o distancia el vínculo con otros integrantes. De tal modo, es que la posibilidad de realizar dicha revisión motiva los movimientos estructurales y naturales dentro de la dinámica para la reparación vincular.

Reconocer la reparación vincular como un proceso en el que se hace presente el perdón y la liberación de situaciones tensionantes que cada integrante de la familia ha llevado consigo por mucho tiempo sirve para la reflexión de su dinámica interna y la modificación de comportamientos que tenga repercusión en sus relaciones familiares.

No es un ejercicio sencillo, puesto que se requiere de la instrumentalización para el cambio o el uso de mecanismos pedagógicos para conectar con la historia de vida familiar, sumado, a posibilitar un escenario de confianza donde el sentimiento doloroso o culposos aflore de manera que la reflexión se haga presente para el cambio familiar. Incomodarse para acomodarse nuevamente a la luz de una mejor convivencia en casa, es lo que cada encuentro va a posibilitar y el profesional que sirve de mediador en dichos momentos va a ser también sujeto de reflexión.

Por eso, se presentan unos talleres metodológicos donde se articula la praxis para mostrar las bondades que tiene el uso de este enfoque en la dinámica interna de las familias, sus relaciones y vínculos. Donde existe un objetivo pedagógico-terapéutico que da respuesta desde las necesidades de los grupos familiares a través de la instrumentalización del cambio, se tiene en cuenta objetos, mensajes, elementos

significativos de las familias para alcanzar el resultado favorecedor, sumado a que los materiales son de libre acceso.

A continuación, se nombran algunos talleres que han sido abordados desde el enfoque pedagógico-terapéutico y han contado con un impacto en la vida de las familias a favor de sus relaciones. Teniendo en cuenta que, para el desarrollo de los mismos, existieron espacios de preparación e indagación acerca de la historia de vida personal que debieron ser analizados para situar la aproximación con el otro, este ejercicio histórico permitió evidenciar los recursos y las capacidades que tiene cada familia para la reparación del vínculo y ser promovido en cada taller.

La explicación paso a paso de los talleres se encuentra en el Repositorio de Trabajos Finales de Maestría de la Universidad Americana de Europa –UNADE- y tiene como nombre Talleres Pedagógico-Terapéuticos para el Desarrollo Familiar: Aportes para la Reparación Vincular entre Jóvenes y Familias. Se encuentran denominados de la siguiente manera:

Taller 1. Confianzas perdidas. (Reparación del vínculo entre cualquier integrante de la familia)

Taller 2. La esencia de mi padre. (Reparación del vínculo paternofilial)

Taller 3. Las puertas de la vida familiar. (Reparación del vínculo entre los ex cónyuges y la relación con el hijo único)

Taller 4. Conexiones históricas. (Reparación del vínculo entre cualquier integrante de la familia)

Taller 5. La orquesta del perdón: un homenaje a mi hermana(o). (Reparación del vínculo fraternal)

Taller 6. Edificar el paraíso familiar: diálogos y comportamientos. (Reparación del vínculo conyugal y el hijo por fuera del matrimonio)

Taller 7. DYMU: grupo con hermano menor: el puente del paraíso familiar. (Reparación de los vínculos en una familia reconstituida)

Taller 8. Juegos rechazados. (Reparación del vínculo fraternal)

Taller 9. Cuestionario del perdón. (Reparación del vínculo paternofilial)

Taller 10. Simbología de una promesa. (Reparación del vínculo fraternal)

Taller 11. Liberación: un día a la vez. (Reparación del vínculo en familia extensa)

Taller 12. El guerrero de mi hermano. (Reparación del vínculo fraternal)

Taller 13. El consumo nos consume como familia. (Reparación del vínculo con

cualquier integrante de la familia)

Taller 14. Yo soy porque nosotros somos – Ubuntu-. (Reparación del vínculo con cualquier integrante de la familia)

Taller 15. La mirada del perdón. (Reparación del vínculo con cualquier integrante de la familia)

Taller 16. Cuenta conmigo, estoy contigo. (Reparación del vínculo con cualquier integrante de la familia)

Cabe aclarar que, cada taller cuenta con la posibilidad de modificación para su continua construcción y ello, depende de la necesidad de la familia en la reparación de un vínculo. Por eso, cada uno de los talleres tiene una intención clara y cuenta con un objetivo pedagógico-terapéutico, sin embargo, no obstaculiza la modificación y cambio de algún elemento en su aspecto metodológico. Se requiere mostrar en cada uno de ellos la importancia y posibilidad del enfoque para la generación de cambios en el desarrollo familiar.

A modo de sugerencia, según la experiencia con los talleres donde las familias y los integrantes se han vinculado, el material debe ser de uso reciclable o propio para dotar de sentido el escenario y el encuentro, también, para contribuir al medioambiente en términos de los elementos reutilizables, algunos elementos como ropa, utensilios, fotografías, cartas y demás, son necesarios para que el impacto de los talleres repercuta en los vínculos relacionales y no se quede en un encuentro que no tiene trascendencia en la dinámica interna.

Los medios narrativos que tienen fines pedagógicos-terapéuticos se utilizan en el marco de las relaciones y de la manera en que los integrantes se pueden unir para sanar momentos de su vida en los que se han visto involucrados y ha generado una afectación en su entorno emocional y familiar. Todo integrante de la familia puede tener la posibilidad de cambiar su realidad y el facilitador que acompaña esta acción debe tener la plena convicción de que es así para que el cambio se haga presente. De nada sirve accionar si no se tiene la esperanza en quienes participan y lo que harán utilizando sus recursos propios que distan de los profesionales, pues hacen parte de su cotidianidad.

Conclusiones

Llegado a este punto, es preciso indicar que la investigación otorga sentido a las relaciones familiares en el marco de un proceso reparador de vínculos, se reconoce la historia de vida familiar como aquella línea en la que han existido eventos significativos que pueden pasar del dolor a la sanación a través de la implementación

de los talleres planteados en la investigación. Cada integrante es voluntario en la participación para que la eficacia de los mismos sea mucho más efectiva.

En suma, la instrumentalización del cambio por medio de elementos pedagógicos hace que sea transitable las emociones, la narración y las reflexiones de las familias donde el profesional va a servir de apoyo y puente que favorece ejercicios de perdón. Es importante tener en cuenta que las familias son clave para elegir los materiales con los cuales se va a desarrollar cada uno de los talleres, pues, parte de la misma impronta que la familia y el profesional tengan del sentido de cada espacio y la manera en que lo hacen propio a medida que pasa el tiempo.

La invitación en la investigación es clara, aunque vale la pena recordar que el interés de unificar el enfoque pedagógico y el terapéutico en aras de favorecer los procesos que se llevan a cabo con las familias donde son las directamente implicadas es bien llamativo e interesante. Si bien es cierto, que dentro de la historia de vida familiar existen eventos que no se tratan cotidianamente, los talleres permiten que la dinámica de cada encuentro sea más óptima para favorecer el perdón como elemento reparador y donde el vínculo se haga presente para sanarlo.

También, reta la manera de acompañar a las familias y parejas porque pone en un plano diferente a los profesionales en Desarrollo Familiar y de las ciencias sociales afines, pues, la Orientación Familiar se toma como un elemento que se asume inconscientemente y lo que esta investigación ha propuesto a lo largo de su desarrollo y explicación es que existen elementos en que sea apropiado conscientemente sin transpolar otras disciplinas, siempre aportando al mejoramiento y cambio familiar de los participantes en los talleres y sus vínculos

La invitación para la comunidad académica, interesados en las temáticas afines a familia y a quien le llame la atención la metodología abordada en la investigación es a nutrirla y sumarle desde las múltiples facetas de actuación que existen. Es necesario articular diversas disciplinas para hacerle frente a las nuevas necesidades y realidades que se presentan en el siglo XXI donde los vínculos y las relaciones de las familias se están viendo envueltas en situaciones que generan tensión y movimiento. El perdón como elemento reparador de las relaciones familiares invita a tramitar la emoción y potencia el cambio familiar.

Referencias bibliográficas

- Cajamarca Fajardo, F. B. y Vaca, Rodríguez, A. P. (2023). *Programa de psicoeducación para la toma de conciencia de las causas y consecuencias del consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes de la Unidad Educativa Benjamín Ramírez Arteaga. Periodo 2022-2023* [Trabajo de pregrado, Universidad Politécnica Salesiana], Repositorio Institucional de la Universidad Politécnica Salesiana. <https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/24780/1/UPS-CT010507.pdf>
- Jelin, E. (1998). *Pan y afectos. La transformación de las familias*. Fondo de Cultura Económica.
- Mera, A. y Echavarría, D. (2022). Funcionalidad intrafamiliar y consumo de sustancias en adolescentes: una revisión sistemática. *Revista de Ciencias Sociales y Humanas*, 14(2), 45–61.
- Nielsen, P., Christensen, M., Henderson, C., Liddle, H., Croquette-Krokar, M., Favez, N. y Rigter, H. (2024). Multidimensional Family Therapy for adolescents: Evidence of long-term efficacy. *Journal of Behavioral Addictions*, 10(2). <https://doi.org/10.1556/2006.2021.00022>
- López, M. L. M. (2015). La ciencia de familia y las nuevas concepciones en la academia. Manizales, Colombia: Universidad de Caldas.
- Orte, C., Ballester, L., March, M. X., y Amer, J. (2022). Efectividad del Programa de Competencia Familiar sobre consumo en adolescentes. *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, 18(3), 221–238.
- Ospina García, A. (2019). El género en el lenguaje de familias rurales y urbanas: representaciones en clave de cuidado. *FEMERIS: Revista Multidisciplinar de Estudios de Género*, 4(1), 39-57. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6784562>
- Ospina-García, A. (2021). Diálogo interdisciplinar entre terapia familiar y desarrollo familiar: revisión documental acerca de la noción de cambio. *Revista Hojas y Hablas*, (21), 105-131. <https://doi.org/10.29151/hojasyhablas.n21a9>
- Palacio, M. C. (2009). Los cambios y transformaciones en la familia. Una paradoja entre lo sólido y lo líquido. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 1, 46-60. http://vip.ucaldas.edu.co/revlatinofamilia/downloads/Rlef1_3.pdf
- Sánchez Carranza, Z.N., Lozano Alvarado, C.I., Vásquez Tapia, J.C. (2024). Impacto de la orientación psicológica enfocada al entorno sociofamiliar para disminuir el consumo de sustancias psicotrópicas en estudiantes. *Boletín Científico Ideas y Voces*, 4(3). <https://ciciap.org/ideasvoces/index.php/BCIV/article/view/166>
- Restrepo Ramírez, D. (2011). Atribuciones y derechos socio-culturales de género en familias de Caldas. *Investigación y Desarrollo*, (10).
- Restrepo, D., y Cebotarev, N. (1996). El otro desarrollo familiar: una experiencia colombiana. *Investigación y Desarrollo*, 8(3), 314-337. https://virtual.ucaldas.edu.co/pluginfile.php/175978/mod_folder/content/0/2.%20El%20otro%20Desarrollo%20Familiar.%20Una%20experiencia%20colombiana.pdf
- Restrepo, D., Sánchez, M. H, Serrano, E. D. (1992). *Marco de Referencia de Desarrollo Familiar. Familia y Desarrollo*. Universidad de Caldas.
- Restrepo, D. (1986). Desarrollo Familiar. Una alternativa en la educación superior. En L. López, (Comp.) (2016). *Tres Décadas de Desarrollo Familiar en Colombia*. Universidad de Caldas.

- Salazar de la Cruz, M. y Jurado-Vega, A. (2013). Niveles de Intervención Familiar. *Acta Médica Peruana*, 30(1), 37-41. http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1728-59172013000100007&lng=es&tlng=es
- Sánchez-Jiménez, M. H. (2012). *Códigos sociolingüísticos, familias y terapia sistémica: proceso de cambio sociofamiliar* [Tesis de doctorado, Universidad de Buenos Aires]. https://repositoriosdigitales.mincyt.gob.ar/vufind/Record/RDIUBA_c949123e13f85e5dd564b0aceb705277
- Sánchez-Vinasco, G. I. (2012). *Técnicas de comunicación: soporte para el trabajo con familia*. Editorial Universidad de Caldas.
- Villacreses, S., Carrasco, M., y Aguilar, J. (2023). Vínculo familia-escuela como estrategia de prevención del consumo de sustancias en adolescentes. *Revista Latinoamericana de Educación y Desarrollo Familiar*, 12(4), 89–104.
- Viveros-Chavarría, E. F. (2008). *Aproximaciones conceptuales al desarrollo familiar*. Fondo Editorial Universidad Católica Luis Amigó.
- Viveros-Chavarría, E.F., Rodríguez-Bustamante, A., Herrera-Saray, G.D. y López-Montaña, L.M. (2020) Método de intervención en desarrollo familiar: teoría, práctica, reflexividad y producción de conocimiento. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 11(1), 100-122. <https://doi.org/10.21501/22161201.2887>
- Watzlawick, P., Bavelas, J. B., y Jackson, D. D. (1981). *Teoría de la comunicación humana: interacciones, patologías y paradojas*. Herder Editorial.
- White, M. y Epston, D. (1993). *Medios narrativos para fines terapéuticos*. Paidós. <http://enriqueespejel.com/uploads/6/4/9/7/64973179/medios-narrativos-para-fines-terapeuticos2.pdf>